Grupo de Meditación para la Nueva Era

PRIMER AÑO
CUADERNO VI

Parte I Radiación - Acción Interna
Expresión - Acción Externa

Parte II El Principio de Divinidad Esencial
Delineamiento de la Meditación

EL GRUPO DE MEDITACION PARA LA NUEVA ERA

Se ha formado para que el pensamiento de los hombres y mujeres de todo el mundo se concentren simultáneamente sobre las Leyes y Principios de la Nueva Era. Dichas Leyes y Principios, además de los periodos correspondientes para su meditación, son los siguintes:

La ley de
Rectas Relaciones Humanas ..... Enero y Febrero

El Principio de
Buena Voluntad ..... Marzo y Abril

La ley del
Esfuerzo Grupal ..... Mayo y Junio

El Principio de
Unanimidad ..... Julio y Agosto

La ley del
Acercamiento Espiritual ..... Septiembre y Octubre

El Principio de la
Divinidad Esencial ..... Noviembre y Diciembre

Grupo de Meditación para la Nueva Era
Meditation Group for the New Age
P.O. Box 566, Ojai, Ca. 93023

Se solicita y se agradece las contribuciones voluntarias para la difusión de estos materiales.

PARTE I
Radiación - Acción Interna

Tipos de Radiación

El problema que enfrentamos hoy es saber en qué emplearemos las energías despertadas o recibidas a través de la meditación, la oración y la invocación. Estas energías deben emplearse por dos razones: primero, para evitar la congestión y la propia sobreestimulación; segundo, porque son muy valiosas y constituye un deber y privilegio utilizarlas en beneficio del género humano.

Hay dos formas de emplearlas: mediante la acción interna y la acción externa o expresión. Ante todo nos ocuparemos de la acción interna, que consiste en emanar e irradiar esas energías en los niveles mental y emocional. Siempre se ha reconocido la realidad de dicha radiación, exceptuando quizás el intervalo de cultura moderna y materialista del cual estamos saliendo. Sin embargo, los procesos químicos y las realizaciones técnicas muestran hoy la realidad de la radiación y nos ayudan a comprender su naturaleza y proceso. Un ejemplo de ello lo tenemos en el fenómeno de la reactividad-espontánea, como la del radio, y la inducida por el bombardeo de átomos con ciclotrones. La radio y la televisión también prueban que los sonidos y las imágenes pueden transmitirse sin emplear medios materiales (es decir, materia visible).

Si estas cosas son posibles en niveles etéricos, empleando energía etérica, no es sorprendente que ello ocurra en niveles más sutiles, en el mundo o reino psicológico. He aquí el fenómeno de la telepatía espontánea que ocurre tan a menudo, habiéndose llevado a cabo últimamente un sin número de experimentos; también se ha estudiado el tema y explicado científicamente, y en la actualidad no se puede poner en duda, razonablemente, la realidad de la telepatía.

Radiación Psicológica y Espiritual

Existen dos tipos de radiación psicológica y espiritual: (1) la continua e inconsciente, y (2) la intencionada y consciente.

1. La *espontánea* e inconciente - podríamos decir inevitable - es análoga a la radiactividad espontánea, del radio. No solo ocurre sin esfuerzo ni conocimiento por nuestra parte, sino que no podríamos evitarla aunque quisiéramos. No podemos ocultar nuestro verdadero yo, y como dijo

Emerson: "Lo que eres, habla tan alto que no se puede oír lo que dices".

Cuando la radiación llena una cualidad espiritual y emana del hombre que ha alcanzado un elevado punto de autorrealización, sus efectos son poderosos y, en cierto sentido, mágicos. El moderno psicólogo A.H. Maslow, admite la realidad de tal radiación y la describe con estas palabras:

"...Las personas auto-actualizadas 'emiten' la creatividad como lo hace la radiactividad, llegando a toda vida, sin tener en cuenta los problemas, de la misma manera que una persona alegre 'emite' alegría sin propósito o designio, y aún quizás por todas partes, hace crecer los seres (si están destinados a crecer), pero se diluye en las piedras y en otras cosas que no están destinadas a crecer."
(Creativity in Self-A

Esta misma verdad la afirmó vehementemente Keyserling:

"...La mera existencia de un santo es una bendición; la mera existencia de un héroe proporciona fortaleza y valor; la mera existencia de un gran creyente crea fe, y la existencia de aquel que confía grandemente, genera confianza. Además, la radiación silenciosa y sin esfuerzo del ser recóndito, asegura la más poderosa acción a distancia. Esto se ha comprobado miles de veces, tanto en el espacio como en el tiempo. Cuanto más alejado de los demás vive el hombre, personificación del Espíritu; cuanto más inaccesible es, su radiación llegará a profundidades más íntimas."
(Herman Keyserling, Del Sufrimiento

2. La *radiación activa o proyección consciente* guarda estrecha analogía con la trasmisión de radio o televisión, pudiendo a su vez activársela de dos maneras. Tenemos primero, la radiación hacia todas direcciones sin ningún objetivo específico, (como lo tienen las trasmisiones de las estaciones de radio) se envía a "todo aquel que le pueda interesar" o que sea capaz de recibir el mensaje o impresión.

El canon budista (Majjhmanikaya. XL) describe los cuatro estados divinos (Brahmavitaharas) como contemplaciones radiantes en la fórmula siguiente:

"El monje vive con su espíritu compenetrado de amor y lo irradia hacia cuatro direcciones, norte, sur, este y oeste y también hacia arriba y hacia abajo... Irradia por todo el mundo su espíritu compenetrado de amor con un vasto profundo e ilimitado espíritu cadente de odio y resentimiento."

Esta fórmula se repite tres veces, sustituyendo sucesivamente el amor,

por compasión, gozo y ecuanimidad. Para que esta radiación sea eficaz requiere un gran poder interno, un elevado voltaje espiritual.

El segundo tipo de radiación activa o consciente, es la *radiación específica,*
proyectadas en una sola dirección. No requiere tanto "voltaje" porque el efecto se acrecienta enfocando la energía en la misma forma en que se puede producir fuego concentrando los rayos solares a través de una lente.

Ahora veamos *qué* es lo que podemos y debemos irradiar. Por medio de la telepatía podemos irradiar *ideas,* ya sean puramente abstractas, o las que han sido expresadas en formas mentales. También podemos irradiar cualidades, aspectos y atributos, tales como Amor, Luz, Alegría, Fortaleza y Voluntad. Ambas formas de radiación puede combinarse es decir, podemos irradiar ideas o formas mentales condicionadas o vitalizadas por cualidades espirituales. Una forma especial de radiación es la que se emplea para curar, pero este es un vasto tema que no podemos exponer adecuadamente dentro de los límites de este cuaderno. Los que se interecen por el tema pueden consultar provechosamente la obra de Doctor Weatherhead mencionada en la página 24.

La Técnica de irradiación

1. Preparación.

A continuación consideramos *cómo* se puede irradiar; esto es importante para el éxito de nuestra tentativa. La preparación general consiste en concentrarse en aquello que queremos irradiar; pero cuando se trata de una cualidad espiritual, el método eficaz consiste en despertar en nosotros mismos el sentimiento de esa cualidad e identificarnos con su idea, su energía y su mensaje. Entonces irradia espontáneamente y de esta manera podremos combinar la radiación espontánea y la radiación del propósito dirigido.

La *alegría* es otro factor que acrecienta la eficacia de la radiación. Esto nos sorprenderá al principio, pero cuando nos demos cuenta de que la alegría produce siempre un efecto estimulante y vivificador, observaremos que facilita y aumenta la eficacia de *toda acción.*

2. Visualización.

Después de la preparación, viene la *formulación* exacta y la visualización de lo que queremos irradiar. Esto podrá tomar la forma de un mensaje, frace o palabra y, cuando sea posible, una imagen o escena.

3. Vinculación.

La siguiente etapa consiste en la *vinculación y sincronización con el receptor,* lo cual se obtiene de dos maneras: (a) visualizando al receptor, y

(B) enviándole una corriente de amor. El amor es la gran energía vinculadora y unificadora.

4. Proyección.

Luego viene la proyección en sí, lo cual se realiza mejor visualizando un canal o haz de luz dirigido hacia el objeto de nuestra irradiación general, haces de luz que se propagan en todas direcciones.

Peligros de la Irradiación.

Conviene que hagamos aquí alguna advertencia respecto a los peligros de la radiación y sus posibles efectos nocivos. La radiación puede ser muy intensa y en ese caso tener dos efectos: podrá rechazar al receptor evocando una reacción contraria o podrá "quemar", siendo así destructiva. El efecto de los rayos del sol son un ejemplo de ello. El sol es la fuente de toda vida, y sus rayos son benéficos, curativos y vivificantes. Pero cuando son muy intensos buscamos la sombra; si insistimos en exponernos a ellos, nos producirán quemaduras y hasta insolación. En este caso no tiene la culpa el sol sino el descuido del receptor.

La tentación de imponer nuestra influencia radiatoria sobre los demás, constituye otro grave peligro; si somos impelidos por móviles egoístas o por nuestra voluntad de poder, aunque tengamos los mejores motivos, puede ser dañina. Debemos recordar que no tenemos derecho a infringir la libertad de nadie, ni a proyectar sobre ellos *nuestra* imagen "ideal;" que tenemos de ellos o lo que *nosotros* creemos que deberían ser. Este es un error, muy común, cometido especialmente por los padres. Se hace generalmente ejerciendo autoridad o por medio de la persuasión o sugestión, y puede igualmente ser dañina, en forma sutil, si se hace por medio de la radiación. Por lo tanto, debemos comprender nuestra responsabilidad a este respecto y nunca tratar de influir en una dirección determinada, a no ser que se haga requerimiento del "receptor" o con pleno consentimiento de él.

Aquí cabe hacer otra advertencia respecto a la oración o proyección de pensamientos destinados a influir sobre líderes políticos o religiosos para que adopten determinadas actutides. A la larga no podemos saber qué es lo correcto en cualquier situación particular y estaremos más seguros si tratamos de invocar la luz y lo que *pueda ser* correcto, en vez de tratar de obtener un determinado resultado.

Al practicar curaciones también es necesario tomar precauciones. Por ejemplo, el concentrar la atención sobre la enfermedad del *paciente* o sobre las partes afectadas del cuerpo, puede tener efectos indeseables. Es mejor invocar los poderes generales curativos y envolver a la persona con

luz y pensamientos de "plenitud" y bienestar.

Bendición.

La radiación más conocida es la *bendición.* Si se la imparte en forma dinámica y está inspirada e impulsada por una deliberada buena voluntad, constituye una verdadera "transferencia de energía espiritual". La bendición general ha sido brillantemente descrita por un instructor como la "radiación de un arco iris de bendiciones de los mundos". Los que pertenecen a determinada iglesia pueden hallar, para su propio uso, entre sus ritos y libros sagrados, una variedad de fórmulas para impartir la bendición. Una fórmula de bendición simple y definida que todos pueden adoptar para comenzar el día, es la siguiente:

"Benditos sean hoy y *por siempre* todos los seres y cosas con quienes estoy y estaré en contacto durante este día".

Expresión - Acción Externa

Elementos para la expresión.

El efecto natural y correcto de la meditación es la *actividad interna y externa.* Ya nos hemos ocupado de la acción interna por medio de la radiación; ahora consideraremos la acción externa. Realizamos la acción externa en todo momento, sin reflexionar en ello, involuntariamente o no, frecuentemente a ciegas, y cometiendo toda clase de errores.

La acción es obvia y simple y, sin embargo, *la correcta* acción es muy difícil. Debemos recordar siempre que la acción humana puede ser tanto constructiva y benéfica como futil, carente de significado, dañina y destructiva, de ahí la necesidad de comprender la gran responsibilidad que ello implica. Por lo tanto, consideramos detenidamente las características de la correcta y eficaz acción: la acción "perfecta".

El primer incentivo o fuente de acción *es,* o debería ser, la *voluntad.* Voluntad implica ante todo, propósito y motivación, y después dirección firme. Por consiguiente, la voluntad debe ser la fuente de acción y la energía inherente en todo el progreso de la actividad. La motivación implica elección y debemos elegir lo bueno, lo cual significa que nos ha de impulsar la voluntad al bien, aspecto dinámico del amor.

El pensamiento debe seguir a la voluntad y ello posibilita un inteligente o, mejor dicho, una *sabia* planificación. Una buena ejecución requiere la cuidadosa planificación o formulación de un programa claro. Para lograrlo

es necesaria la meditación reflexiva, y su valor surge como medio imprescindible de preparación para realizar una acción externa constructiva.

El tercer elemento es el *sentimiento*, particularmente en forma de amor. Debemos sentir que nuestra acción es deseable y correcta, valorizar nuestro objetivo y aun amarlo. De esta manera podremos dirigir el enorme potencial del sentimiento hacia un propósito útil: la emoción y hasta el desapasionamiento se diluyen en gran medida al ser reprimidos, o por que conducen a realizar una acción destructiva.

Si es transmutada y dirigida correctamente, la poderoza fuerza de nuestros impulsos puede agregar un fuerte ímpetu a la acción. Esto siempre se ha sabido o sospechado y ha sido más o menos aplicado en forma consciente, pero la psicología moderna lo está investigando cuidadosamente y desarrollando una "psicodinámica" científica. Presenta ya técnicas eficaces que se aplican cada día con mayor eficacia en la psicoterapia y en la educación, pudiendo ser autoaplicadas.

Medios para la acción

1. La palabra hablada.

Consideraremos ahora los modos y medios para la acción. El primero es el sonido o *palabra*. En nuestro propio mundo, un momento de reflexión nos hace comprender el poder extraordinario de la palabra hablada. Existen en la historia innumerables ejemplos de ello; solo debemos recordar lo que han logrado por medio del poder de la palabra los grandes oradores, como Demóstenes y Cicerón, y los líderes buenos o malos, como Napoleón, Hitler y muchos otros. En nuestros días se ha acrecentado inmensamente el alcance de la palabra: por medio de la radio y la televisión se llega a cientos de miles de personas, lo cual significa que ha aumentado paralelamente, en inmensa proporción, la necesidad de que quienes hablan sean eficientes y posean un gran sentido de responsabilidad.

2. La palabra escrita.

Luego tenemos la palabra escrita que también es muy poderosa; en cierto sentido podría decirse que es "mágica". Un libro y hasta un folleto, podrían cambiar toda la vida del lector. Han habido varios casos de estos efectos externos. Por ejemplo, es bien sabido que un folleto escrito por Gandhi afectó tan profundamente a la hija de un Almirante inglés, que se sintió impulsada a ir a la India y allí se convirtió en la secretaria y colaboradora de Gandhi durante el resto de su vida.

La palabra escrita puede tener una amplia difusión en el espacio y una larga persistencia a través del tiempo. Hoy leemos palabras que fueron escritas hace miles de años en lejanos países, y a través de ellas sus autores se hallan espiritualmente presentes. Platón y muchos otros escritores están vivos para nosotros como lo estaban para los hombres de su época y, en realidad, su influencia es hoy es mucho mayor. En la misma forma las palabras escritas o registradas en el presente pueden llegar a ser permanentes y a extender su eficacia por todo el globo en los siglos venideros.

3. Arte y Música.

Existen otros poderosos medios de expresión y comunicación, por ejemplo, el arte -por la influencia de las imágenes, cuadros, símbolos- y la música. Aquí también debemos recordar que *todos* los medios de comunicación pueden ser destructivos y también constructivos, y con toda franqueza debemos decir que en los tiempos modernos los escritores y artistas adolecen de una aterradora carencia del sentido de responsabilidad. Su exclusivo culto a la "belleza", tal como ellos la consideran, los hece renuentes a reconocer el hecho irrefutable de que el valor estético es independiente del efecto humano y moral. Un alto valor estético no significa necesariamente que existe también una buena influencia moral; cuanto más estético sea el valor de un trabajo creador, tanto más peligroso si su contenido es destructor y desintegrador.

Una obra a través de la cual el artista o el escritor expresa alguna pasión o impulso, librándose así de su esclavitud, puede producir un efecto ponzoñoso sobre otras personas. Existen amplias pruebas de ello, siendo un notorio ejemplo la novela *Werther*, en la cual el joven autor Ghoethe describió tan vívidamente y exaltó el amor romántico hasta tal extremo, que de hecho pareció justificar el suicidio del "protagonista", lo cual ejerció tanta influencia que indujo a varios jóvenes a imitar a Werther suicidándose.

Pero debemos reconocer que los artistas no son los únicos que descuidan su responsabilidad a este respecto. La investigación que realiza el hombre para descubrir la verdad, las innumerables invenciones y el creciente poder que ejerce sobre la naturaleza, pueden tener todos un efecto destructivo que, por cierto, amenazan hoy la misma supervivencia de la humanidad. En nuestros días los hombres no poseen la sabiduría ni la conciencia humanitaria de Leonardo de Vinci que, habiendo inventado una especie de submarino, rehusó construirlo, diciendo que los hombres se verían tentados a emplearlo para el mal.

Aún en la persecución del bien, pueden inferirse grandes daños si

realizamos nuestros esfuerzos con poca inteligencia, ninguna comprensión psicológica y con espíritu fanático. Esto sucedió en la época Victoriana cuando se condenó y reprimió por la fuerza la naturaleza humana, causando grandes sufrimientos, innumerables dolencias nerviosas y psicológicas, trayendo como resultado una violenta reacción y un cambio hacia el extremo opuesto.

4. Movimiento Corporal.

Otro medio de expresión muy empleado en el pasado, que hoy resurge pujante, es el movimiento, la actividad física. En el pasado la danza tenía, en muchos casos, un propósito religioso o sagrado. Hoy tenemos el resurgimiento del movimiento rítmico constructivo y útil.

5. Acción Indirecta.

Esto relativamente puede denominarse *acción directa*, existiendo también la *acción indirecta*, por ejemplo, por el uso de herramientas y máquinas se acrecienta la eficiencia de la acción individual. Con muy poco esfuerzo muscular de nuestra parte, una máquina multiplica enormemente nuestra capacidad de producción. Otro medio indirecto de lograr resultados es el empleo del dinero, mediante el cual también puede multiplicarse grandemente la actividad eficiente del individuo.

El incorrecto empleo de dichos medios no debería inducirnos a condenarlos, pues en sí son neutros, ni a desecharlos, porque sería irrealista. Al contrario, deberíamos utilizarlos a fondo, pero en forma constructiva y benéfica.

6. Ser un Ejemplo Viviente.

El medio de acción más elevado y de mayor alcance es ser un *ejemplo viviente*, es decir, encarnar un modelo ideal, constituirnos en una manifestación viviente de lo que puede alcanzar un ser humano fusionado con el alma o "poseído de Dios". Los Grandes Seres que periódicamente vienen a revelar la divinidad lo han realizado no tanto por medio de su mensaje o enseñanza sino por el ejemplo viviente, siendo Cristo el "ejemplar" más destacado. En este sentido la revelación es el medio de expresión más elevado.

7. Entrenando a otros Trabajadores.

Volviendo a un nivel mucho más humano, tenemos otro modo indirecto de acción que tiene también efectos múltiples y que consisten en adiestrar a otros trabajadores. Este tipo de acción se ha de realizar acrecentadamente durante la segunda mitad de la vida. Durante la primera mitad actuamos directamente por el experimento y el error; cometiendo errores desarrollamos la capacidad en la acción. Lograda esta meta en cierta medida, nos hallamos en posición de emprender el adiestramiento de otros

trabajadores. Cada uno que adiestramos multiplica nuestra capacidad en tiempo y espacio. Por lo tanto, debemos saber cual es el momento propicio para comenzar a sustituir el adiestramiento por el trabajo directo, delegando cada vez más en otros, dándole así una oportunidad y al mismo tiempo liberándonos, no para estar ociosos e inactivos, sino para dedicarnos a otras formas de servicio más elevadas, especialmente la acción interna.

Elección de la Acción.

Los campos de acción son innumerables y su elección constituye, en cada caso, un problema individual. Generalmente existen dos razones para elegir el campo de acción. La primera es nuestra aptitud, nuestra capacidad innata. Alguno las descubren fácilmente y son "llamados" (etimológicamente, *vocación* significa ser llamado), sintiéndose impelidos a expresar algún anhelo interno o capacidad interna. Otros, en cambio, podrán tener muchas aptitudes y posibilidades, pero ninguna sobresaliente, y para ellos debe haber frecuentemente un período de experimentación y trabajo de prueba en diferentes campos, hasta que encuentran su esfera apropiada.

La segunda es *la necesidad de la humanidad*; ello a veces nos lleva a actuar en campos que no son especialmente de nuestro agrado para el cual no estamos particularmente capacitados para ello, pero no hay nadie más, disponible o son demasiado pocos para satisfacer la necesidad.

La actividad puede ser individual o grupal; esta última debería aplicarse hoy cada vez más porque es el medio de acción que habrá de prevalecer en gran medida en la Nueva Era que se avecina.

Advertencias Concernientes a la Actividad Externa.

La primera advertencia y más oportuna es no obsesionarse por la acción, aunque tenga el mejor de los móviles, como es el de prestar servicio; no debe permitirse que una acción excesiva nos agote a tal extremo que lleguemos a limitar y destruir nuestra propia capacidad de continuar en actividad. La segunda advertencia, muy oportuna también, consiste en buscar la *calidad* antes que la *cantidad*. Nuestra actual civilización posee un concepto erróneo de la eficiencia basado en la cantidad, pero la única y verdadera eficiencia es la que consigue la más alta *calidad*.

Otra advertencia, es no dejarse absorber totalmente por lo inmediato y los

detalles, sino que hay que guiarse por un punto de vista amplio y con una meta final clara en nuestra mente y firme en nuestra conciencia. Esto resulta muy difícil porque los medios tienden siempre a asumir una indebida importancia y convertirse en fines, ocultándonos y haciéndonos olvidar el verdadero propósito final. Otra regla de acción vinculada con la que acabamos de mensionar consiste en ocuparse más de las causas que de los efectos, lo cual significa que en nuestro modo de pensar no debemos ser superficiales, sino tridimensionales, buscando el origen de lo que sucede tanto abajo como arriba del plano en que ocurre, y aún más allá del plano inmediato.

Conclusión.

Como conclusión general de todo lo dicho en esta serie de escritos, una "total" y equilibrada vida debería consistir en alternar inteligentemente la acción interna con la acción externa, es decir la vida contemplativa" con la vida "activa", comenzando siempre "de arriba abajo y de adentro afuera". El episodio de los Evangelios referente a Marta y María, ilustra esto muy bien, y hay una afirmación hecha por Santo Tomás "*explenitudine contemplationis*". La acción se manifiesta como el desbordamiento de la contemplación plena.

Aristóteles refiriéndose a Dios lo califica de *motor inmóvil*, y cada uno de nosotros como hijos de Dios deberíamos también tratar de ser "motor inmóvil", permaneciendo en el centro, y *desde* allí dirigir y utilizar eficazmente la energía. Esto está resumido en la afirmación hecha por Krishna, que fue considerado en la India como encarnación del Espíritu Supremo: "habiendo compenetrado el Universo con un fragmento de mí mismo, yo permanezco". (Bhagavad Gita)

PARTE II
El Principio de Divinidad Esencial

Somos esencialmente divinos. Este aserto pueden refutarlo quienes no aceptan ninguna divinidad, pero sin entrar en conceptos o creencias particulares, no cabe duda que somos parte del gran proceso de la vida que debe tener un impulso creador y un propósito subyacente en el ritmo, la apreciación y los cánones que nos circundan y que también se hallan *dentro* de nosotros.

En este caso la palabra esencial no significa "necesidad" sino "fundamental", y una primera evidencia de nuestra *divinidad esencial* la tenemos en nuestra "conciencia del Yo", chispa autoconsciente que nos impele a afirmar nuestra individualidad, luchar por la libertad, buscar paz y seguir adelante, siempre hacia algo que intuímos que es más grande nosotros mismos. Es una realidad que no podemos negar, pero al mismo tiempo está tan lejos de alcance de nuestra mente que con frecuencia la negamos. Nuestro intelecto formula muchas teorías respecto a nuestro origen y destino y también trata de hallar el significado de nuestras vidas, y para ello utilizamos toda nuestra capacidad para encontrar los medios conducentes al dominio de la naturaleza, pero solo la "esencia" puede describir los secretos que queremos desentrañar y lograr un contacto consciente con la Existencia de la cual somos parte inseparable.

El sentimiento de que poseemos potencialidades superiores -nuestro reconocimiento innato de la divinidad esencial- adopta muchas formas, buenas unas y malas otras. Se lo ha denominado "impulso evolutivo", el cual constantemente lleva el nivel de la vida del sentimiento o del pensamiento humano a un peldaño más elevado a la escala y, por tanto, hacia una mayor madurez. En la egoísta carrera para lograr el mejoramiento material frecuentemente se lo distorsiona dando por resultado el predominio de los impulsos humanos, tales como la codicia, el orgullo, la soberbia y la injusticia.

Por otra parte quienes son más sensibles y se dan cuenta de sus limitaciones personales o aquellos a quienes se ha inculcado un exagerado sentido de humildad y "pecaminosidad", con frecuencia se niegan a aceptar y obedecer este impulso interno, causando en sí mismos represión, negatividad, desaliento y otros malestares psicológicos; el erróneo empleo de esta energía conduce también a la delincuencia juvenil.

El *correcto empleo* de este impulso interno es de gran importancia. Ha sido muy mal interpretado y gran parte de ello se debe a ciertas doctrinas teológicas que ponen el énfasis sobre la "pecaminosidad" del hombre y la

dualidad, y no en la ciudad, de Dios y el hombre. Esta no fue la actitud de Cristo que proclamó que todos los hombres eran hijos de Dios y por lo tanto divinos. La parábola de la levadura en la medida de harina fue una clara enseñanza simbólica de nuestra *divinidad esencial*.

Dentro de nosotros existen cualidades que emanan de una fuente que está más allá de nuestra "normal" personalidad. Amor, creatividad, espíritu de servicio, aspiración -el "anhelo" del Hijo Pródigo de retornar al hogar del Padre- apreciación de la verdad, belleza, bondad, un sentimiento aunque vago de la "realidad" y de "algo más" los cuales producen la eterna insatisfacción de la raza humana -el "divino descontento", el espíritu de aventura, el esfuerzo constante por superarse- todo evidencia de que el "hombre es un animal más un Dios viviente"

En algunos, esta divinidad puede estar más adormecida que en otros. No todos somos impelidos por ella, como por ejemplo, los místicos y devotos que figuran en la historia de todas las grandes religiones; tampoco a todos nos persigue "el Mastín del Cielo", como lo explica en forma tan expresiva el poeta Francis Thompson:

"Huí de El a través de las noches y los días
Huí de El a través de los arcos de los años;
Huí de El a través de los caminos laberínticos
De mi propia mente; y en medio de las lágrimas
Me oculto de El, y preseguido por la continua carcajada
De esos fuertes pies que me seguían, seguí tras ellos."

La mayoría de nosotros tiene también ciclos de mayor o menor conciencia de esta energía y puede adoptar muchas formas diferentes. Pero así como una profunda atracción interna produce el flujo y el reflujo de las mareas, así como la luz atrae a la planta que crece y así como la levadura en la masa cambia su sustancia, también la humanidad se halla fundamentalmente impelida hacia adelante por su inherente divinidad.

Recordemos tambien que la evolución no se produce solo en la humanidad. Aún el reino mineral, que anteriormente se creía inerte, se sabe ahora que es extremadamente dinámico, y aquello que podría denominarse el aspecto "más inferior" de la divinidad, la materia, se nos revela hoy como *energía, vida* atómica, con todas sus estupendas implicaciones. Sir James Jeans ha dicho que "el universo empieza a parecerse a un gran pensamiento, más que a una máquina".

Los científicos son los grandes agentes que en nuestros días revelan la divinidad. Estamos obtiniendo una nueva visión de las maravillas de la

Vida en la cual "vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", a través de un medio distinto al del pasado. En aquél entonces la penetración de lo desconocido lo hacian principalmente los misticos que trataban, por medio de la oración y el sacrificio, llegar a la divinidad y *experimentarla*. En la actualidad, adquirimos el conocimiento de Dios y de la vida de una forma más especifica. El acrecamiento científico a lo desconocido contituye una penetración mental, y cuando una nueva impresión o idea ha sido captada, es puesta a prueba experimentalmente cuando ello es posible y los datos obtenidos se correlacionan con los conocimientos que ya poseemos, comprobando así la validez de aquella impresión o idea. De esta manera, aprendemos lo concerniente a la sustancia y energías que componen este universo -nuestra zona de "existencia"- así como nuestra parte en el todo; nuestra divinidad esencial, pues, está siendo llevada a nuestra razón y comprensión.

A menudo nuestro primer sentimiento o aceptación de la divinidad llega a través del maravilloso espectáculo de los reinos de la naturaleza que manifiestan en todas y cada una de sus partes un sabio plan creador de la vida que conocemos
experiencia de la manera siguiente:

"...¿Acaso el sol, el crepúsculo, el color, la forma, los elementos, no están fusionados en los significados de manera que parecen voces que surgen de esa naturaleza eternamente viva?

¿Acaso el mismo aire que respiramos no parece a veces el Aliento divino?

¿Acaso no penetramos siempre en aquello que contemplamos?

¿Acaso la tierra sólida, las piedras, las montañas no se han hecho trasparentes para nosotros...?

¿Acaso, a veces, no nos salimos fuera de nosotros, y se expande nuestro ser, de manera que parece que nos mezclamos con la vida de la naturaleza, como si compenetrándonos con ella y nos hubiéramos fundido en el infinito anhelo del centro y la circunferencia de cada uno?

Extraído de *The Avatars*, p. 147.

Esta experiencia acrecienta a su vez nuestra comprensión de la existencia de algún principio, algún factor simultáneamente fuera y dentro de nosotros mismos, algún "poder atractivo" que está más allá de la forma y de la personalidad, tan familiares para nosotros -reflejo del "Dios desconocido", como los pensadores de la época anterior a Cristo llamaban a la Presencia innata e indefiniblemente sentida.

Esta Vida o Ser de cuyo "cuerpo" somos las células, ha sido reconocida en varias formas, desde los albores de la existencia humana. La literatura, el

arte y la música de todos los tiempos, han expresado este reconocimiento, y en realidad han sido en gran parte la *respuesta* a ella y el anhelo creador de manifestarla, formularla, alabarla y *establecerla*, en forma simbólica en la tierra. Esto también evidencia nuestra divinidad esencial, el reflejo microcósmico del macrocosmos que, a pesar de otras tendencias antagónicas, actúa constantemente como impelente fuerza interna para lograrlo. Si nos detenemos un momento a pensar sobre el arte religioso de oriente y de la cristiandad, de los compositores de los siglos pasados, los poetas y los "cantores" del tema de Dios, de todas las nacionalidades, nos daremos cuenta cuanto han contribuido, a nuestro sentido de lo divino, los exponentes de la cultura.

Cada gran religión ha enseñado en una u otra forma que la humanidad es el hijo, la parte, la expresión de Dios o de algún Poder desconocido, y que ha impuesto distintos mandamientos, preceptos y prácticas a fin de lograr un mayor conocimiento y una expresión más verdadera de esta realidad. El conflicto del hombre de todos los tiempos ha consistido fundamentalmente, en vencer su actitud egocéntrico y separatista para poder unirse con el gran Todo.

Otro término para la Divinidad Esencial es Dios Inmanente, el Dios en nosotros, lo cual implica capacidad infinita, interminables posibilidades de crecimiento y expansión. Goethe dijo que, "El hombre es limitado externamente pero internamente ilimitado".

Quizás esta sea la más estimuladora y desafiante de las Leyes y Principios que estamos estudiando y tratando de aplicar en este Grupo de Meditación. En realidad, nuestra *divinidad esencial*, nos impele ha establecer rectas relaciones, estimular la buena voluntad, promover el esfuerzo grupal, asegurar nuestra unanimidad fundamental y evocar el acercamiento espiritual. A medida que vamos descubriendo las posibilidades superiores espirituales que implica este Principio y el panorama que nos abre, podríamos muy bien mantener en el fondo de nuestro pensamiento las palabras de Radakrishnan:

"La sabiduría más antigua del mundo dice que podemos unirnos conscientemente con lo divino mientras estamos en este cuerpo y para esto realmente ha nacido el hombre."

(*Religión Oriental y Pensamiento Occidental,*
ed. En inglés, p. 26)

LECTURAS SUGERIDAS:

Nuevo mundo de la mente, de J.B. Rhine.
Psicología, religión y curación, de Leslie D. Weatherhead.
El esplendor aprisionado, de Raynor C. Johnston.

La divinidad esencial ha sido denominada:

1. Dios Trascendente.
2. Dios Inmanente.
3. La Palabra o Sonido.
4. El Aliento.
5. La Vida Omnipenetrante.
6. La chispa de Dios en el corazón Humano.
7. El reflejo del macrocosmos en el microcosmos.
8. La autodeterminada conciencia en la forma.
9. La Mente Universal.
10. La Presencia.

Aspectos de la Divinidad.

Voluntad - Poder - Vida - Ser Puro
Amor - Conciencia - Relación
Mente - Luz - Actividad Creadora

Expresiones de la Divinidad.

1. La Leyes y Principios Universales, es decir:
   (A) La ley de economía.
   (B) La ley de atracción.
   (C) La ley de síntesis.
   (D) El principio de liberación.

2. La manifestación de la Verdad, la Belleza y la Bondad.
3. Formas evolutivas a través de las cuales se lleva a cabo el Propósito de la Divinidad.

Técnicas para Realizar la Divinidad.

1. Alineamiento.
2. Oración.
3. Meditación.
4. Aserción o afirmación.
5. Invocación.
6. Práctica de la Presencia.

Efectos o Expresión Individual

1. Creatividad.
2. Servicio.
3. Visión.
4. Comprensión.
5. Apreciación.
6. Alegría - Bienaventuranza.
7. Radiación.

Pensamiento Clave.

"La luz que brilla dentro del corazón del hombre descubre la luz, y estas luces fusionadas traen la revelación."

Mántram o Afirmación.

"La Presencia del Alma mora en mí. Camino con Dios día y noche. Permanezco con Dios en los caminos de los hombres; la sombra de Su presencia, que es la Presencia de mi alma, revela a Dios en todas partes, en todo hombre. Veo la divinidad en todas partes y en todas las formas."

DELINEAMIENTO DE LA MEDITACION

I. Alineamiento

Mediante:

1. Relajación física, emocional y mental.
2. Aspiración.
3. Concentración Mental.
4. Vinculación mundial con todos aquellos que meditan sobre esta ley o principio.

II. Dedicación

"Me dedico -en un esfuerzo unánime con mis hermanos de Grupo y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad- a construir la nueva Ciudad de la Humanidad".

"Haré todo lo que pueda para crear una Nueva Era basada en la comprensión, la colaboración y la participación, en la cual cada uno y todos podrán desarrollar y expresar sus poderes creadores y sus posibilidades espirituales más elevadas."

III. Meditación sobre el Principio de Divinidad Esencial

1. *Visualizar* el símbolo de la Divinidad Esencial.
   Una encarnación de la divinidad tal como:
   Pitágoras - Buda - Cristo,
   o bien,
   Un sol áureo irradiando su luz en todas direcciones.
2. *Considerar detenidamente* el significado, el valor y la implicación de este principio.
3. *Planear* cómo demostrarlo individualmente y cómo contribuir para desarrollarlo en el mundo.
4. *Irradiarlo telepáticamente:*

   (A) Repitiendo reflexivamente las palabras Divinidad Esencial.

   (B) Enviando la forma mental de la Divinidad Esencial a través de haces de luz, hacia todas direcciones.

IV. Afirmación

"Que el Grupo reciba la ayuda para desempeñar nuestra parte."

NOTAS

NOTAS

NOTAS

Si conocen personas interesadas. pueden obtener los cuadernos en otros idiomas en:

GRUPO DE MEDITACION PARA LA NUEVA ERA

Alemán	8170Bad Tolz. Saggaase 6, Alemania Occidental
Español	
(Para Europa)	Pintor Cabrera 106. Alcoy (Alicante). España
(Para las Américas)	P.O. Box 566 Ojai. California. EE.UU. 93023
Francés	
(Para Europa)	Parklaan 81 T., B9000 Gent. Belgica
(Para las Américas)	120 Landry Lac Desroches. St. Calixe. Quebec J0K 1Z0. Canada
Holandés	Havik 9. 1261 sz Blaricum. Holanda
Inglés	
(Para Europa)	Sundial House. Nevill Court. Tunbridge Wells. Kent TN4 8NJ. Inglaterra
(Para las Américas)	P.O. Box 566 Ojai. California. EE.UU. 93023
Australia	3 Hood Road. NorthField. Australia (Sur) 5085
Nueva Zelanda	1 Beach Road. Motueka. Nelson. Nueva Zelandia
Italiano	Via Laurentina 622 EUR. 00143. Roma. Italia

MGNA